

Catedral antigua, y al respaldo de un montecillo, con el cual brotó de allí una fuente tan copiosa, que ha bastado por mas de doscientos años para proveer á la Ciudad de aguas con regalo y abundancia. Despues la veneración común á este prodigio, hizo que se púiese en el golpe de las aguas una Ara consagrada, sobre la cual ha estado cayendo aquel torrente, sin que su continuación aya hecho impresion alguna en aquella piedra. Se hizo tambien una especie de recámara con su bobeda, que cubre, assi la peña de donde sale, como el lugar donde descarga la agua. El báculo con que se obró este prodigio se ha conservado siempre en memoria de él, con una gran veneración en la Sala de Cabildo de esta Santa Iglesia, sobre un altar que en ella hai." (64)

Entre las personas ilustradas de Pátzcuaro se conservó la tradición de que el Sr. Quiroga, guiado por S. Ambrosio, mudó a ese lugar su sede episcopal.

De sus despojos mortales y de algun objeto que haya recibido la imposición de sus manos, se encuentran también en los escritores antiguos cosas análogas. Para afirmar que sus huesos no deben ser trasladados del lugar en que fueron inhumados, los que tal idea sostienen, se apoyan en lo que narra el P. Ramirez, y es que poco despues de la traslación de la catedral á la iglesia nueva, se vio salir de esta, por la noche, "una concertada procesión de Clérigos, la cual cerraba el Venerable Señor Don Vasco; que entro ésta a la Cathedral antigua, é Iglesia de la Compañía, y allí se quedó." (*Moreno.*)

Aseguran algunas personas, segun tambien narra el P. Ramirez, "que se suele ver de parte de noche iluminada con un golpe de luz extraordinario la Iglesia de la Compañía, donde descansan las cenizas de nues-

tro Venerable Obispo." Se ha visto también "un arco de luces tirado por el ayre, desde la misma Iglesia hasta la de Nuestra Señora de la Salud."

"Es otro prodigio que se ha experimentado constantemente con una campana que allí (en Pátzcuaro) se conserva, la qual fué consagrada por nuestro Obispo. Se vee, y es público, que tiene esta tan singular eficacia para disipar las tempestades, que al punto que la tocan, si las nubes, que amenazan el daño van subiendo, se retiran con una presteza increíble; y si ya estan sobre el emisferio, se deshazen en abundantes, y suaves lluvias, o quando mas en inocentes rayos." (65)



Dudaba yo de que aun se conservara esta preciosa reliquia y que ella no fuese la que por tal se tiene y mirara actualmente, en la torre de la parroquia de Patzcuaro. Su pequeño tamaño y la altura en que ella se encontraba, no me permitian disipar o corroborar mis dudas.

Para satisfacerme hizo el Sr. Presbítero D. Rafael Nambo, actual cura de Patzcuaro, que ella se bajase hasta el portal de la casa parroquial donde a toda mi satisfacción hize su estudio.

Resultado de él fue quedar plenamente convencido de su autenticidad y grandemente satisfecho de su conservacion a traves de tantos siglos y vicisitudes porque ella ha atravezado.

Esta admirable presea mide de altura 0<sup>m</sup>57, teniendo en su circunferencia máxima inferior 1<sup>m</sup>43 y en la superior 0<sup>m</sup>805 con peso de 57 y  $\frac{1}{2}$  kilos.

Presenta en su cara anterior una cruz latina sobre un zócalo de gradas y sobre ella y estas estan las letras del alfabeto griego, tal cual es de rito católico que se pinten en la consagracion de los altares. En las franjas de las partes superior é inferior de la misma se encuentra, al mismo estilo, el alfabeto latino, propio de la misma ritualidad.

Su factura es evidentemente india y del siglo XVI.

De cosas prodigiosas relacionadas con el Sr. Quiroga se relatan algunas en nuestros dias; mas como ellas se refieran por personas con mas piedad que ilustrada crítica, me abstengo de mencionarlas. Dare lugar solamente a una de ellos por venir de persona sensata:

El Sr. Cura D. Ignacio M. Torres, en una apuntamientos biográficos *ms.* relativos a la R. M. Sor. Manuela de Sr. S. José (en el siglo Reina), religiosa catarina del convento de Pátzcuaro, escribe lo siguiente:

“La señora que escribió la anterior carta se llamaba D. Eutimia Betancourt; escribió otra a la misma Madre Natividad diciendole: He visto desde aca (Santiago Tangamandapio, año 1873) un arco de luz que salía del sepulcro de D. Vasco de Quiroga al camarín de la Sma. Virgen, y una prosección presidida por el mismo Ilmo. Sr. que acompañado de mucha jente salieron de la Iglesia de la Compañía y llegaron al camarín de la Sma. Virgen. En otra ocasión lo vi salir del mismo camarín, con mayor pompa y acompañamiento; se fue a la iglesia de la Compañía y allí salieron otros obispos a recibirlo. Yo estoy resuelta a vender cuanto tengo, recojer todos mis intereses é irme a

Roma a promover la causa de la beatificación de este Ilmo. señor.”

Dios Nuestro Señor, *agrega el P. Torres*, no le concedió sus deseos pues á poco tiempo murió; ignoro lo que haya dispuesto en su testamento, ella era rica.”

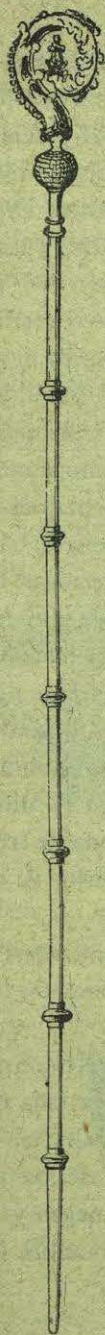
Cree el Sr. Cura Torres que estas clarividencias se realizaron cuando despues de efectuado el 1er. Concilio Provincial Michoacano se hicieron solemnes honras fúnebres al Sr. Quiroga, descripción de las cuales se insertará adelante.

\* \* \*

Como pertenecientes á varón tan eminente, se conservan hoy día, con toda veneracion y aprecio, varios objetos de su personal uso ó que el donó.

Desde luego enumeraré el mencionado báculo episcopal que bajo dosel y en el asiento del metropolitano, actualmente se mira en la sala de cabildo de la catedral de Morelia.

Es esta joya un largo y delgado tallo de madera fina, de color café rojizo obscuro, y al parecer del durámen del arbol llamado en tarasco *tampintzirán*. De trecho en trecho muestra como adornos, anillas de plata forjada y en sus extremidades superior é inferior hay un cayado de plata con figuras repujadas y una contera de igual metal y hechura. El trabajo de orfebrería manifiesta ser artefacto del Siglo XVI y quizá europeo,

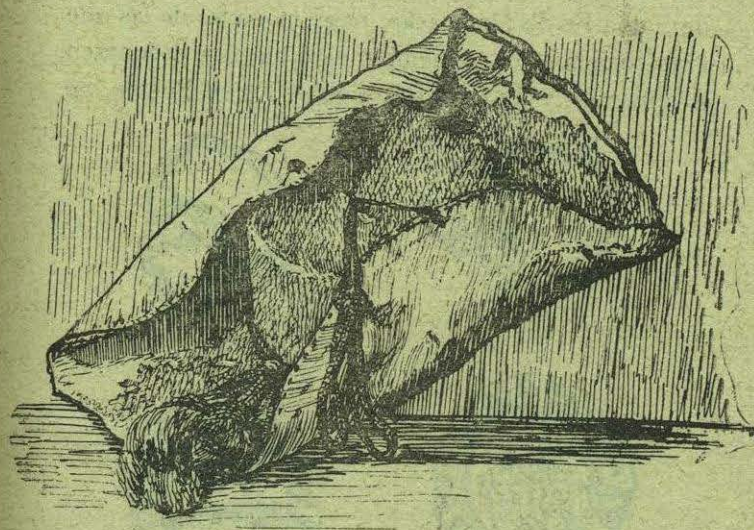


Siempre se ha visto con gran veneracion este báculo, en Michoacán, y cuando parecía que la ineludible accion del tiempo iba arrojando sobre de él el glacial velo del olvido, un acontecimiento sensacionalísimo hizo volver hácia él mismo los ofuscados recuerdos. Era el dia solemnísimo en que el Illmo. Sr. Dr. Dn. Juan Cayetano Portugal tomara solemne posesión de su iglesia catedral y preparándose para ello, se revestía con las ropas pontificales en la sala de Cabildo; en momentos ya de partir levantó los ojos y vio el humilde y pobre báculo de su eminente antecesor. Arrebatado entonces de un irresistible movimiento de ánimo, apartó de sí el riquísimo báculo de oro que le presentaban y "tomó en sus manos un báculo de madera; pero un báculo que valía mas que el oro y las piedras preciosas: el báculo de Don Vasco de Quiroga. La comitiva inmensa recibió una de aquellas sensaciones que la historia caracteriza de grandes: anublóse un tanto la frente del nuevo Araón; razáronse sus ojos de lágrimas, dejando á cargo de cuatro lustros explicar este rasgo sublime de su vida. Empuñando este báculo el nuevo Pontífice, ataba por sus dos extremidades una cadena de tres siglos, y se inundaba él solo, sin comprenderlo, en el inmenso esplendor del pontificado." (66)

Con estas hermosas frases describe un eminente michoacano ese sublime rasgo de genio é inspiración de un inolvidable pastor de la grey tarasca.

En el camarín de la Venerable Imagen de Ntra. Sra. de la Salud, en Patzcuaro, se guarda en una caja de madera el sombrero que el Sr. Quiroga usaba en la época de su fallecimiento. Es manufactura de los indios del pueblo de Nurío, hecho con lana negra y al estilo de los que en Michoacan reciben el nombre de

"panza de burro." Tiene un forro de tela de seda de color verde que cubre tambien toda la falda ó ala por su parte inferior. Es acanalado y lleva una toquilla de grueso cordon de seda negra y de alli se desprenden las borlas episcopales. Imprudentes devotos y coleccionadores necios han arrancado de él grandes fragmentos.



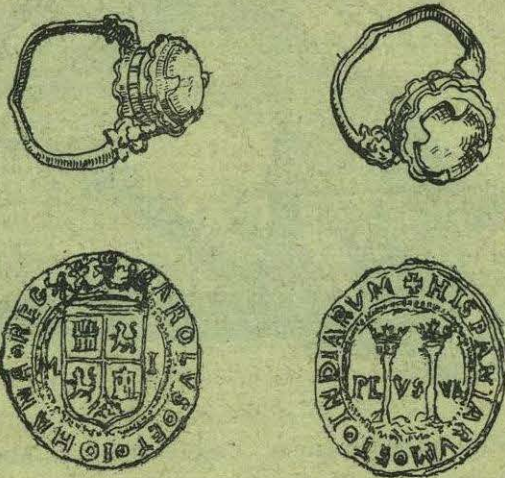
En este mismo lugar se conserva también una chinela de brocado rojo y oro, que el Sr. Quiroga uso en las misas pontificales.



El Br. D. Gaspar Marín de Villaseñor guardaba en

su poder hasta fines del siglo XVII, un zapato que uso el Ilmo. Sr. Quiroga. Nada hoy se sabe del paradero de esa reliquia.

Teniendo presente el Sr. Quiroga "que los Indios son tan miserables, que á las veces no tienen para dar en sus casamientos las arras, que segun rito de la Iglesia Romana se acostumbran, les dexó á los del Pueblo de Santa Fe de Michoacán, treze monedas de las que eran corrientes en su tiempo, para que las destinasen á aquel uso, y les sirviessen á todos los del Pueblo. Se

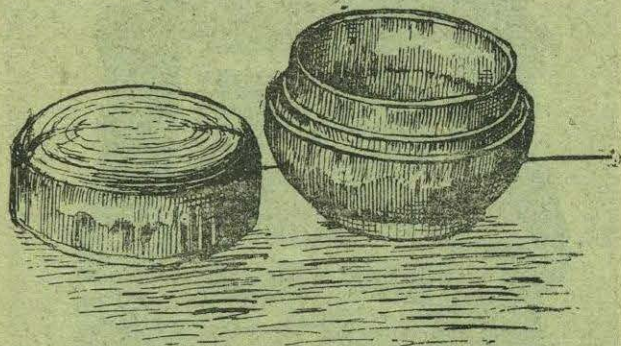


conservan juntamente con dos anillos, guarnecidos de dos esmeraldas, en una pequeña y curiosa caja de madera, que tiene otra cubierta más curiosa, que es un tejido de cuentecillas de vidrio. Las monedas son del peso de nuestros reales de plata, aunque mas delgadas, y de mas extensión; tienen por un lado esta inscripción; *Carolus, & Joanna Reyes* y por el otro esta: *Hispan, & Indiarum*. Por el vn lado tienen gravados dos Castillos, y por el otro las dos columnas, con la inscripción: *plus ultra*." Actualmente solo existen unas cuantas



Interior del hospital de Sta. Fe de la Laguna. En el fondo se mira la puerta de entrada á la habitación del Sr. Quiroga. (Estado actual.)

monedas y la cajita de madera sin su curiosa cubierta. Afortunadamente yo conservo una antigua fotografía del único anillo que se conservaba y es la que ilustra este trabajo.



Había en ese mismo pueblo un gran caliz de plata en que decía misa el Sr. Quiroga cuando allí permanecía; lo mando fundir, por ignorancia, el Cura D. Luis G. Rodríguez, há mas de 30 años.

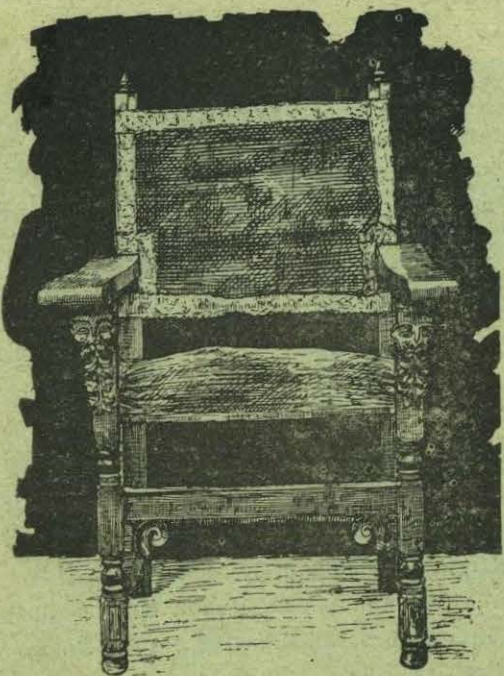
En una pequeña alcoba situada entre el hospital y su iglesia anexa, habitación que era del Sr. D. Vasco cuando en tal pueblo residía, se guarda todavía un gran sillón de madera, forrado de cuero, y era el que le servía de habitual asiento.

Queda atrás descripta la preciosa campana que él con sus manos consagrara; joya de inestimable valer y justamente apreciada y cuidada por los patzcuarenses.

Bajo el nombre de "Virgen del Perpetuo Socorro" se guarda en una capilla de la iglesia de la Compañía, un pintura sobre lienzo que la adjunta estampa reproduce.

Con relacion á ella me escribe el Sr. Cura D. Ignacio M. Torres lo que sigue: "Respecto á la Ymagen de

N. Sra. del Perpetuo Socorro que se venera en la capilla donde hoy están los restos del Ilmo. Sr. D. Vas-



co; dire á V. que estando de Cura en aquella parroquia el P. Dn. Luis Arciga y siendo yo su vicario, el año 1868, el Sr. Lic. Dn. Manuel Benicia le entregó varias pinturas que tenía en su poder y pertenecían á la iglesia parroquial; una de ellas era la imagen dicha, de la que por tradición se sabía que el Illmo. Sr. D. Vasco de Quiroga la estimaba mucho y tenía colocada en sus oficinas de la Catedral; y por esto cuando yo fui Cura la primera vez, en 1880, la mande colocar en la notaría, y últimamente, cuando el Illmo. Sr. Dr. D. José

Ignacio Arciga (de santa memoria) vino á Patzcuaro después del Concilio Provincial y colocó los restos del Ilmo. Sr. Quiroga donde actualmente se encuentran, me ordenó se hiciera allí una capilla con un altar fren-



te al sepulcro para que en él se celebre el Santo Sacrificio de la misa; lo hice así y coloqué allí la Santa Imagen mediante el eficaz auxilio del Ilmo. Sr. Arzobispo

Dr. D. Atenógenes Silva, que como ninguno otro está empeñado en honrar la memoria de tan Santo Varón y conseguir de la Santa Sede su canonización."

La pintura aludida es evidentemente del siglo XVI aunque con retoques y adiciones de época muy posterior. Desde luego el cortinaje, los angeles y el escudo é insignias episcopales, son adiciones posteriores claramente notables. El escudo es el que alterado vemos en los retratos, presentando además con lema latino tomado del versículo 14 del salmo XVIII. El estilo de la letra de éste y el de las iniciales J A S. | J M V., es enteramente moderno.

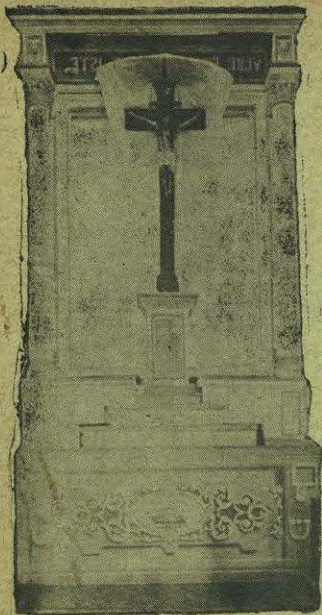
Cierto es que por el inventario de los bienes del Sr. Quiroga sabemos tenía "Dos imágenes de Nuestra Señora" aunque sin puntualizar si fueren ellas pinturas ó esculturas.

Segun la carta del Sr. Cura Torres ella se conservaba en las oficinas de la catedral, y las del inventario, se deja entender, las tenía en su palacio episcopal.

Con respecto al nombre que hoy se le da es evidentemente de imposición modernísima, puesto que hasta el año 1882 no se vulgarizó ni introdujo en México la devoción á la Sma. Virgen bajo esta advocación. (*Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro. Carta abierta al Sr. Dr. D. Nicolas León, por el canónigo Vicente de P. Andrade.* En "El Tiempo" del mes de Julio 1904.)

Otro monumento de la época del Sr. Quiroga es la imagen de Cristo que se venera en la capilla situada extramuros de la ciudad de Patzcuaro, llamada "El Cristo."

En sus primitivos tiempos fue este monumento un simple *humilladero* ó sea "lugar devoto que suele haber á las entradas ó salidas de los pueblos con una cruz ó



ESTE ES EL  
VMILLADERO  
ANO DE 1552  
ANOS POR MANDA  
DO DEL VSTRE  
REVERENDISIMO  
SEÑOR DON VASCO  
DE OVIROGA PRI  
MER OBISPO DE  
SANTA CRUZ DE  
VINCA DE MECHU  
ACANTO DEL CONSE  
JO DE SU MAJESTAD  
ACTORIA DE DIOS  
NUESTRO SEÑOR

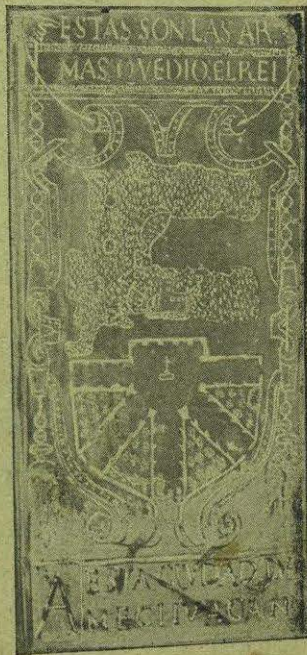


Imagen de Cristo y las tres inscripciones de su pedestal en el humilladero  
«El Cristo.» (Pátzcuaro. Estado actual)





Capilla llamada «El Cristo,» en Pátzcuaro.

imágen” según define el “Diccionario” de nuestra lengua castellana.

El que nos ocupa es una cruz é imagen de Jesucristo todo de una pieza y labrada en piedra; descansa ella sobre un zócalo de gradería y tiene en tres caras de su pedestal, al frente, las insignias de la Pasión ó sea las “ARMA REDEMPTOR MVNDI” segun alli se lee; en la parte lateral derecha hay una inscripción que relata cuando y por orden de quien se hizo, y en la correspondiente á la izquierda está el escudo de la ciudad de Patzcuro, con una inscripción que dice:

“ESTASSON LAS ARMAS: QVE DIO: EL REI  
A ESTA CIVDAD DE MECHVACAN.”

La capilla que hoy cubre este monumento, aunque antigua, es de muy posterior fecha.

\* \* \*

El grande amor y veneración que á el Sr. Quiroga se le ha tenido, fueron causa para que sus retratos se multiplicaran y conservaran cuidadosamente, á través de las vicisitudes y cambios de los tiempos.

Del número de los que conozco y encuentro noticias en los escritores antiguos, solamente dos han perecido.

Enumeraré los existentes:

En el camarín de la Sma. Virgen de la Salud, en Pátzcuaro, se conserva uno, tamaño natural y de busto, pintado al óleo sobre tela. Tiene esta inscripción:

“*Effigies Venerandi viri Illustrissimi D. D. Vasca de Quiroga Primi Michoacanensis Ecclesiae Episcopi.*”

Esta pintura muestra gran antigüedad y quizá sea

coetánea al Ilmo. Sr. Es el que figura al frente de esta obra.

De la misma época debe haber sido aquel que lo representaba muerto, de cuerpo entero y revestido con los paramentos episcopales. Quedan atrás copiadas las inscripciones que le acompañaban y noticiada su destrucción.

Sobre la urna en que hoy se guardan los restos del Sr. Quiroga en la Iglesia de la Compañía, en Pátzcuaro, hay otro retrato de cuerpo entero, al óleo y sobre lienzo, con esta inscripción: "El V<sup>o</sup> Illmo. Sr. Dr. D. Vasco de Quiroga Obpo. de Michoacan cujos respetables huesos se conservan en este Colegio en el Presbiterio de su Iglesia; cujos decesos y suplicas embiadas á N. P. Gen<sup>l</sup> Sn. Francisco de Borja, por mano del Sr. Chantre de la Cath. de Paztcuaro D. Diego Perez Negrón; fueron las primeras diligencias que motivaron la venida de la Compañía de Jesus á estos reinos. En su Testamento dejo sus Casas para Colegio de Estudios lo que verifico con el tiempo la misma Compañía: *Manuel de la Zerda fecit anno 1755.*" Se desprende de la inscripción misma que los jesuítas mandaron hacer este retrato que tiene algún parecido con el del camarín, y ese de seguro fué el prototipo.

En la iglesia de "El Hospital" de Uruápan, al lado de la epístola y en el presbiterio de ella, hay otro retrato de cuerpo entero, al óleo y sobre lienzo, con una inscripción que á la letra dice:

"V<sup>o</sup> R<sup>o</sup> del Ilustrissimo y V<sup>o</sup> Sr D<sup>r</sup> D<sup>n</sup> Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacan, quien gobierno, 28 años prodigiosamente, y a los 95 de su edad, estando en la Vesita, de este Pueblo de Vruapan, en los altos de la Convalescencia, de este R<sup>l</sup> Ospital, en el quarto

que se halla inmediato a la entrada, del patio de la guataperi, ó cosina, desde este Respetable y Venerado lugar, la tarde del Miercoles 14 de Marzo de 1565, paso de esta Vida a la Eterna, quedando de su Muerte todo Mechoacan adolorido. A devosion de D<sup>n</sup> Juan Montes. El parecido es nulo y solo es digno de estudio el escudo de armas que salvo la alteración de uno de sus cuarteles, es igual al original.

En el presbiterio de la iglesia del Hospital de Sta. Fé de la Laguna (Michoacán) se encuentra un retrato de busto, al óleo y en lienzo, con esta inscripción: "Verdadero retrato del Illmo. y muy venerable Sr. Dr. D. Basco de Quiroga primer Obispo consagrado desta Santa Iglesia de Valladolid paso a la Mitra de Oidor de Mexico; herigio los hospitales de indios de que fue amantissimo, fundó los unos hospitales de los altos de Santa Fee de Mexico; el uno y el otro en este de Santa Fee de la Laguna; gobierno 28 años. murio de hedad de 95 años: en huruapan y se traslado su cuerpo á Pasquaro á la Iglesia de la Compañía donde esta y fue fundador del Collegio de San Nicolas Obispo que hoy esta en la Ciudad de Valladolid; y su Patrono el Benerable Sr. Dean y Cabildo de aquella Santa Iglesia." La pintura es regular y el parecido bastante bueno al que creo genuino. Debe haberse pintado este retrato en el siglo XVII, pues la inscripción que ahora tiene está sobre otra más antigua.

En la iglesia parroquial del mismo pueblo, se conserva otra pintura en lienzo y al óleo, de busto, y sin inscripción ninguna. Es de patente antigüedad y su parecido muy bueno comparado con el del camarín. Parece estar recortado de un cuadro más grande.

En la sacristía de la iglesia parroquial del pueblo de

Santa Fe de México hay un retrato de este Illmo. Sr. que lo representa de pie, al tamaño natural y con esta inscripción: "Fœlicis Recordationis Ill<sup>mus</sup> ac R<sup>s</sup> D. D. D. Bascus de Quiroga Hispanus, Natus in Villa de Madrigal Vurgensis Archiepiscopatus anno 1570. Consiliarius Regius, primitèr Mexicanæ Cancellariæ Senator integerrimus. Dein Almæ Ecclesiæ Valesoletanæ primus Cosec<sup>ts</sup> Antistes, ac Michoacan<sup>s</sup> Diaeceseos, Protoparens, quam plantabit, rigabit, perquæ Viginthiocto annos indefeso labore, Rexit, Gubernavit, innoxia integritate Charitate que feruenti Maxime erga indos Autoritate Regia, populum hunc Subtitulo de Santa Fee, et Hospitalitatis fundabit; alium in interiori Sui Episcopatus Sub codem titulo, nempe de St<sup>a</sup> Fee de la Laguna ereexit; Collegium Dibi Nicolai de Bari Creabit & Suis Sumptibus Magnifice dotabit, Quorum tutelam, et Patronatum Per Illustri a Venerabili Capitulo suae Chatedralis de Signabit; Virtutibus plenus, Senio confectus tandem obit in Civitate de Pascuaro anno Domini 1565 aetatis suae 95. Reqt. inpace, in memoriam tanti benefici benèrandi Patroni efigiem deliniari, et Colocari Volumus.—Anno Domini 1737." Esta pintura ha sufrido varios retoques que han alterado el parecido. A ella me referí al ocuparme del Escudo de armas del Sr. Quiroga.

En la galería de retratos de los obispos de la catedral de Morelia está uno de este Illmo. Sr. que lo representa de pie y al tamaño natural con esta inscripción: "El Ill<sup>mo</sup> Sr. D<sup>r</sup> D. Basco de Quiroga<sup>a</sup> Primero deste nombre 2<sup>o</sup> obispo desta igelesia de mechoacan. quien fundo el Collegio de S<sup>n</sup> Nicolas.—2—" Compare en lo pésimo, con relación al parecido, con el de Uruapan y hay la risible circunstancia de haber sido

tal pintura, en su origen, un retrato del Obispo D. Felipe Ignacio Trujillo Guerrero, al cual se le borró la cabeza, escudo de armas é inscripción y se le adaptaron las correspondientes al Sr. Quiroga. Censurable será que el cabildo eclesiástico de Michoacan siga conservando esa ridícula caricatura de su *Protoparens*.

Existían en el Colegio de S. Nicolás, según Moreno, tres retratos: uno en la sala rectoral, otro en la capilla y otro más en el Aula general. El de la sala rectoral es un busto, sin inscripción ninguna, de buen parecido; está hoy en la sala del regente del colegio. El de la aula general se ha perdido y solamente se sabe tenía esta inscripción:

"Nel Tridentinorum Patrum  
Vota prævenit,  
Nempe, ante Hic Collegium extruxit,  
Quam juvérent illi.  
Cordis habens novæ fidei causam,  
Ipsi armamentarium hic paravit  
Vigilantissimus Pastor, Paterque  
D. D. D. Vascus de Quiroga,  
Cui esto hoc gratitudinis monumentum."

El de la capilla, de cuerpo entero, es el que actualmente se conserva en el Museo Michoacano y tiene la subsecuente inscripción: "FOELICIS RECORDATIONIS ILLVSTRISSIMVS AC REVERENDISSIMVS DOMINVS DON VASCVS D QVIROGA Hispanus, Nobilitate pariter ac Vitæ Sanctitate COMMENDATISSIMVS: Consiliarius Regius PRIMITER Mexicee Cancellariæ Senator: Dein alme huius Ecclesiæ Primus Consecratus Antistes: vere Michoacanensis dioeceseos Protoparens: innoxia integritate, charitateque feruenti, maxime erga